

UNA MONEDA QUE PODRÍA SER...

El 22 de Noviembre se conmemora el Día de la Flor Nacional, vulgarmente conocida como la **flor del ceibo o seibo**, denominada científicamente *Erythrina Crista Galli*. El nombre "Erythrina" se origina del vocablo griego "Erythros", que significa rojo, designación ocasionada por el color de sus flores. En las riberas de nuestro litoral, nos identifica plenamente con su aporte y su color, lo que hace que su silueta se destaque entre las demás especies. Es el seibo el primer árbol que ha de formar el islote en formación, cuando los bancos se van elevando hasta emerger de las aguas en desborde de pajonales, juncos y camalotes. Los seibales pioneros alcanzan sus ramas y luego otras plantas y árboles crecerán junto a él.

La flor del Seibo se constituyó como flor nacional en el año 1942, pero ya en 1910 se había reunido una comisión de naturalistas para asesorar al gobierno y llevar a cabo la elección. A partir de allí, la popularidad del Seibo como emblema floral argentino, se difundió rápidamente en nuestro país y en todo el mundo. Se plantaron especies en escuelas y cuarteles y se imprimieron viñetas alegóricas en billetes de loterías y sellos.

La hermosa flor del Seibo tiene su origen mitológico no menos atractivo. Cuentan que en la zona del litoral vivía una tribu guaraní, que era gobernada por un cacique y que tenía una hija llamada Anahí. En una de las luchas contra los conquistadores, el cacique murió y Anahí debió ocupar su lugar.

Hubo un enfrentamiento y la doncella guaraní cayó prisionera de los españoles. No pudiendo estos obtener información de sus labios acerca del lugar del asentamiento de la tribu, fue condenada a suplicio. La ataron a un árbol y encendieron una hoguera a sus pies. Al día siguiente, los soldados se encontraron con un milagro: el árbol en que había sido sacrificada Anahí no mostraba huellas del fuego, y su copa estaba cubierta por flores rojas como la sangre de quien inmolaron.

Un temor supersticioso se adueñó de los conquistadores quienes se alejaron del lugar y cambiaron su rumbo. Desde aquel momento, los seibos se cubren de flores carmesí que perpetúan, en un mensaje cromático, la memoria de la heroína guaraní.



Ezio H. Mazzarantani.

Hace 20 años ...

entre la noche del 9 y el amanecer del 10 de noviembre de 1989 caía **Berliner Mauer** (el Muro de Berlín), parte de las fronteras interalemanas desde el 13 de agosto de 1961 y que separó a la República Federal Alemana de la República Democrática Alemana.



Medalla conmemorativa del
Primer Aniversario de la caída

Anv.: Alemania Unida Fraternalmente / Berlín 9. Nov.
1989 – Rev.: Unidad, Derecho, Libertad /
1990 / Alemania



Tramo del muro conservado frente
al Parlamento Europeo en Bruselas

Hace 60 años...

En 1949, el Gobierno de la Provincia encomienda al Departamento de Estudios Etnográficos y Coloniales realizar excavaciones en Cayastá para tratar de localizar los restos de la ciudad de Garay. Las tareas estuvieron conducidas por el Dr. Agustín Zapata Gollán, director del Departamento. El 4 de noviembre se encuentran los primeros restos.

Los trabajos comienzan sobre la barranca más alta y ven la luz allí las ruinas de la Iglesia de San Francisco. Inmediatamente aparece, junto al Altar Mayor, del lado del Evangelio, una sepultura que conserva los restos de dos personas. Los documentos revelan que son los de Doña Jerónima, hija de Juan de Garay, y de su esposo Hernando Arias de Saavedra (Hernandarias), primer gobernador criollo del Río de la Plata y figura ilustre de la historia colonial.

BANCO DE LONDRES Y RÍO DE LA PLATA EL CONFLICTO BANCARIO DE 1876

En la década de 1870, como venía ocurriendo desde 1820, la Aduana era la principal fuente de ingresos en las rentas públicas, que se vio favorecida por el creciente volumen de importación ocurrido a través de todos esos años. Los países industrializados comienzan a demandar alimentos para su población e insumos para sus industrias a aquellos países productores de materia prima. Así, la economía Argentina se transforma en una economía primaria exportadora. El ingreso de capitales extranjeros y la gran corriente migratoria fue un factor modelador de las transformaciones económicas y sociales en el país. Las inversiones británicas representaban las dos terceras partes del dinero ingresado al país durante ese período.

Hacia fines de 1874 como consecuencia de la depresión europea, se produce una disminución del aporte de empréstitos británicos y una disminución del crédito bancario y por consiguiente una disminución del ritmo de expansión que se venía produciendo hasta entonces, provocando una notable disminución de las rentas públicas. Esta situación comienza a afectar al sector agropecuario y se produce una tensión entre las empresas argentinas y extranjeras.

La ciudad de Rosario era el puerto de ultramar y terminal del ferrocarril de toda la pampa gringa y sus productos agropecuarios.

Por ley sancionada el 18 de septiembre de 1865 el gobierno provincial de Santa Fe, autoriza el funcionamiento del Banco de Londres y Río de la Plata en la plaza de Rosario. Esta institución compra el activo y pasivo del Banco Carlos Casado. Ya existía en dicha plaza desde hacía varios años, y con excelente solvencia, el Banco Mauá. En 1866 se crea el Banco del Rosario que a los pocos meses es absorbido por el Banco Argentino.

En 1874 se instala en Rosario el Banco Nacional con casa central en Buenos Aires y se funda el Banco Provincial de Santa Fe.

Este último se ve fuertemente afectado por la crisis y comienza a producirse una considerable merma en sus reservas de metálicos. Mientras el Banco de Londres y Río de la Plata, mejor posicionado debido a la confianza del público, pretendiendo mantener el monopolio de la emisión de moneda, produce maniobras especulativas a los fines de debilitar el funcionamiento del Banco Provincial de Santa Fe.

Esto deriva en un conflicto entre esta institución y el Banco inglés. A tal efecto el gobierno de la Provincia de Santa Fe decreta en junio de 1875 una ley mediante la cual suspende al Banco de Londres el derecho a emitir billetes. Esta ley no incluye ni al Banco Provincial ni al Banco Nacional. Además por otra ley, impone una tasa sobre las operaciones bancarias que se realicen en la Provincia. Tampoco se incluyen a estos dos últimos Bancos.

No obstante ambas leyes no surgen efecto en el drenaje de metálicos de las arcas del Banco Provincial. El gobierno provincial toma entonces la decisión de ordenar, por decreto, al Banco de Londres y Río de la Plata que liquidara su sucursal en Rosario.

El gerente de la sucursal Rosario del Banco Inglés, luego del decreto mencionado, comienza a retirar fondos y remitirlos hacia la sucursal Buenos Aires. Tomando conocimiento de estas maniobras, el juez en lo criminal de Rosario ordena incautar los fondos del banco (hasta alcanzar el monto de los billetes que aún estaban en circulación) y encarcelar a su gerente. Este solicita al Ministro británico en Buenos Aires, St. John, la intervención de una nave de guerra. Este pedido que contó con la aprobación de la Foreign Office, es aceptado y se ordena a la cañonera Beacon, anclada en Montevideo, se dirija a Rosario, aunque 40 días después de la incautación de los fondos del Banco.

Esta decisión demuestra una clara intención de fortalecer la posición del Banco durante las negociaciones. La Foreign Office, a su vez, ejerce una importante presión sobre las autoridades nacionales. Las autoridades del Banco de Londres piden una audiencia al canciller argentino, Bernardo de Irigoyen. El representante de dicho Banco era Manuel Quintana, por ese entonces Senador Nacional, y elegido posteriormente presidente en 1904 en elecciones sin oposición y fraudulentas.

En esa reunión en la Cámara de Diputados, y según testimonio de Zeballos *"Apenas el abogado (Manuel Quintana) (...) anunció por vía intimidatoria que una cañonera inglesa se dirigía hacia el puerto de Rosario, el canciller, con digna reacción, se puso de pie y se negó a continuar hasta que Quintana se retirase del despacho, no aceptando que un argentino fuese portavoz de una intimidación extranjera"*.

En Rosario, mientras tanto, era creciente la intranquilidad de los comerciantes, los que consideraban que la crisis financiera era producto del cierre del Banco de Londres y Río de la Plata, quien ciertamente era la principal entidad crediticia de la provincia, y ejercían presión ante el gobierno provincial por esta situación, como también lo realizaba, aunque mesuradamente, el gobierno nacional, preocupado por la repercusión negativa que esto podría tener en el mercado inglés.

En oposición, el grupo social de mayor influencia en la provincia, los terratenientes, que habían comenzado a depender de las facilidades crediticias del Banco Provincial de Santa Fe, que no encontraban en el banco inglés, quien por el contrario tenía una política selectiva de créditos, apoyaban la decisión del gobierno provincial.

También hay que recordar que el gobierno nacional de Nicolás Avellaneda era demasiado débil para imponer soluciones a una provincia con la fortaleza político-militar de Santa Fe, que podría llevar a una situación de ingobernabilidad a nivel nacional.

Finalmente se llega a un acuerdo: la provincia de Buenos Aires presta al gobierno nacional la suma de 110.000 libras esterlinas y esta prestó al de Santa Fe 25.000 por lo cual el gobierno de Santa Fe devuelve las existencias de oro incautadas en mayo a la sucursal clausurada, suspendiendo el decreto de liquidación y se libera al gerente de la sucursal.

Centro Numismático de Santa Fe - CENUSA

Si bien el presidente del Banco de Londres y Río de la Plata, George W. Drabble, quién había arribado al país para mediar en el conflicto, insistió en la restitución del derecho de emitir y la suspensión de los privilegios fiscales, esto no fue aceptado por el gobierno provincial.

El conflicto se solucionó en marzo de 1877 cuando el Banco reanudó sus actividades, dando consentimiento a todas las condiciones impuestas. De esta forma el gobierno provincial consiguió el apoyo económico de la nación, reteniendo los privilegios otorgados en 1875 y la aceptación del Banco de Londres y Río de la Plata de los billetes del Banco Provincial de Santa Fe.

La cañonera inglesa se retiró luego de seis meses de amenazas sin disparar un solo cañonazo. Algunos histo-

riadores dicen que Manuel Quintana habría aconsejado bombardear Rosario.

Emisiones del Banco de Londres y Río de la Plata en la Sucursal Rosario

Los billetes emitidos por este banco fueron impresos por la firma Bradbury Wilkinson & Co de Londres. Todos están fechados en Rosario.

Siguiendo la catalogación realizada por el Dr. Fernando Chao (h) en su libro **Bancos Emisores de Rosario**, en el que se pueden apreciar todos los billetes emitidos o en la página del Circulo Numismático de Rosario que publica dicho trabajo (www.cnros.com.ar), detallamos a continuación los valores puestos en circulación.

1866 – PRIMERA EMISIÓN A PESOS FUERTES

Se emitieron los siguientes billetes:

- 12 ½ centavos — Puma
- 25 centavos — Pájaro
- 50 centavos — Ganado bovino
- 1 Peso Fuerte — Caballo (derecha)



- 4 Pesos Fuertes
- 8 Pesos Fuertes (izquierda)

- 20 Pesos Fuertes (derecha)
- 50 Pesos Fuertes

Gral. José de San Martín anciano con uniforme militar.



Centro Numismático de Santa Fe - CENUSA

1866 – PRIMERA EMISIÓN A PESOS BOLIVIANOS

Conociendo el gran grado de aceptación de los pesos bolivianos en la población y el comercio se procede a emitir billetes de esta moneda. Se les autoriza la misma el 11 de julio de 1877. Se emiten billetes de las siguientes denominaciones:

- Un real moneda boliviana (abajo izquierda).
- Un real y medio moneda boliviana.
- Cuatro reales plata boliviana [emisión complementaria] (abajo derecha).
- Un peso plata boliviana.
- Diez pesos plata boliviana.



MARZO 1869 – SEGUNDA EMISIÓN A PESOS BOLIVIANOS

Un peso moneda boliviana: Se cambia la denominación de plata boliviana por la de moneda boliviana.

NOVIEMBRE 1869 – TERCERA EMISIÓN A PESOS BOLIVIANOS



Se emitieron los siguientes valores:

- Un real moneda boliviana
- Un peso moneda boliviana (izquierda)

- Diez pesos moneda boliviana (derecha)
- Veinte pesos moneda boliviana
- Cincuenta pesos moneda boliviana



1872 – CUARTA EMISIÓN A PESOS BOLIVIANOS



La equivalencia entre billetes era:

21 pesos bolivianos = 16 pesos fuertes = 1 onza

Se emitieron los siguientes valores :

- Diez pesos moneda boliviana
- Veinte pesos moneda boliviana
- Cincuenta pesos moneda boliviana (izquierda)

1872 – QUINTA Y ÚLTIMA EMISIÓN A PESOS BOLIVIANOS

Emitido como consecuencia de la ausencia de valores de baja denominación.

- Medio Real Moneda Boliviana

1872 – SEGUNDA Y ÚLTIMA EMISIÓN A PESOS FUERTES

Se emiten los siguientes valores:

- Diez centavos fuertes
- Veinte centavos fuertes (derecha)
- Diez pesos fuertes



Lic. Andrés Rossi

Bibliografía

- *Moneda y Bancos en la Provincia de Santa Fe* – Prof. Oscar Luis Ensínck – 1968
- *Historia Económica de la Provincia de Santa Fe* - Prof. Oscar Luis Ensínck
- *Bancos Emisores de Rosario* – Dr. Fernando Chao (h) – 2008

VARIANTES EN 25 Y 50 CENTAVOS 2009

Lectores de nuestro boletín nos han informado que han aparecido monedas de 25 y 50 centavos, con diferencias notables entre sí, algunas de las cuales ya comentamos en boletines anteriores. El elemento que permite diferenciarlas fácilmente es la forma del 9 correspondiente al año, siendo estos más o menos cerrada, siguiendo las características mostradas cuando analizamos la moneda de 1\$ en nuestro número 35.

Las monedas con las patas del 9 más abiertas son las acuñadas por Casa de Moneda, las demás producidas en México o Chile dependiendo de la denominación.

Como vemos en la imagen de dos monedas de 25 centavos, además, existe alguna diferencia en cuanto al grosor de la tipografía.



MONEDAS BASTARDAS: VARIANTES DE TROQUEL

Vicente L. Scorzari
*Monedas Bastardas de la
República Argentina*

Cuño Descantillado

Debido a la violencia de los golpes de acuñación, en la cara grabada del troquel se desprende parte de material lo que hace que el metal del cospel fluya por ese nuevo hueco del troquel y produzca un exceso de metal en una zona de la moneda.

No confundir descantillado con empastado, el empastado del cuño nunca deja marcas sobre relieves.



Cuño Doblado

Un cuño se obtiene por hincado de un punzón sobre la cara de un cilindro de acero (punta de acero). El diseño del punzón en alto relieve (positivo) se transfiere al cuño como bajo relieve (negativo). Para obtener el cuño se realizan varios hincado punzón-cuño y puede que estos hincados no sean coincidentes, dando lugar a dobles relieves o contornos.

Se presentan orlas y leyendas dobladas o con doble contorno: El efecto del doblado es más visible en los motivos o leyendas más alejados del centro de la moneda,

debido al giro que sufrió el cuño entre hincado e hincado en su manufactura. Para diferenciar este error hay que fijarse en que las leyendas dobladas tienen la misma altura y el doblado esta presenta en toda la cara, no como sucede en las monedas remarcadas en acuñadora que el relieve del doblado esta a diferente altura y solo aparece dobladas ciertas leyendas.

Cuño Partido

Por la violencia de los impactos al labrar las monedas uno de los cuños se resque-braja o agrieta y las monedas fabricadas presentan una línea en relieve al fluir el metal por esa grieta del troquel.

Las líneas en relieve suelen partir del reborde y pueden pasar casi desapercibidas o pueden llegar a alterar sensiblemente el grabado de la moneda.

El cuño se abre, y el metal fluye por esta grieta formando una línea en relieve en la moneda que suele partir del reborde hacia el campo.



Cuño Retocado

Manteniendo las improntas anteriores se observa una nueva acción de punzonado o grabado sobre el cuño para aumentar relieves débiles.



20 Centavos 1949, letras de Republica Argentina muy mal remarcadas y letras de Centavos remarcadas



Doble Reborde

Posiblemente el desgaste del cuño se haga más acusado en el reborde, la zona más complicada de acuñar por su altura. Produciéndose dobles rebordes, monedas labiadas y orlas unidas.

Erosión del Cuño

El cuño se desgasta al acuñar cientos de miles de piezas y se pica el cuño lo que produce en las monedas acuñadas una superficie granulosa, conocida como *piel de naranja*. También se pueden deformar las leyendas.

Vemos en estas piezas un estado leve (izq.) y uno severo (der.)



Cuño Rayado

La moneda presenta líneas en relieve debido a rayones en el cuño, posiblemente debido a marcas de pulido para eliminar pegotes o erosión en las zonas lisas del cuño.

Vemos un 50 centavos de 1994 (izq.) con raya paralela a la casa y un 5 centavos de 1988 (der.) con rayas atrás del gorro frigio

Error de Diseño

Este error se produce por un fallo en el diseño de la moneda. Se produce un plástico erróneo que será reducido por el pantógrafo y todos los punzones y troqueles fabricados arrastraran ese error de diseño.

De izquierda a derecha, arriba y abajo:

- Provincias con G
- 5 de la fecha Recto
- 100 Pesos 1980, moneda original
- 100 Pesos 1980, diseño del busto del General José de San Martín totalmente diferente, en el mentón, la nariz, la oreja, el cabello, el hombro del saco parte trasera, etc. Este diseño también se empleó en 100 Pesos de 1981 y 50 pesos 1980 todas, estas monedas son enchapadas.





Remarcada por Erosión del Cuño

El calor, la fatiga del cuño después de acuñar cientos de miles de piezas hace que ciertos diseños se deterioren apareciendo dobles perfiles en varias direcciones en algunas de las leyendas y motivos en la periferia de una cara de la moneda.

10 Centavos de 1974

Repintada

Los cuños superior móvil e inferior fijo chocan entre sí al no haber ningún cospel en la cámara de acuñación por un fallo de sincronización y en el choque se transfieren parte de su diseño. El cuño tiene el diseño grabado en hueco, luego al cuño opuesto le transferirá el diseño en relieve positivo, haciendo que el cuño repintado acuñe monedas con marcas incusas en relieve negativo. El repintado puede ser simple en anverso o reverso, o en ambas caras.



20 centavos lqz.: rayas y marcas a los costados del gorro frigio Der.: letras invertidas desde el laurel hasta D de Libertad

Alguien Dejó su Marca

Desde 1937 a 1942 alguien en la Casa de la Moneda dejó su marca, estas marcas no corresponden a ninguna falla en el cospel o deterioro del mismo, están hechas a propósito. Cuando una marca igual se encuentra en diferentes cuños alguien la creó.



10 Centavos de 1937 - lqz: Cuños con un perfecto orificio circular de 2,4 milímetros de diámetro y una profundidad de 1,8 milímetros - Der.: Cuños punzonados algo parecido a un cono de 3,2 milímetros de largo, 2,4 milímetros de ancho y una profundidad de 1,8 milímetros.

20 Centavos de 1939 (lqz.) - Como un acento de 2,9 milímetro de largo, 1,5 milímetros en su parte mas ancha y 1,2 milímetros de espesor

5 Centavos de 1942 (der.) - Como un cuerno o hebilla de 2,9 milímetro de largo, 1,5 milímetros en su parte mas ancha y 1,2 milímetros de espesor



Error de Pantógrafo

Se produce esta variante cuando se usa el pantógrafo, tallando a escalas diferentes los punzones de máquina que darán lugar a dos tipos de troqueles finales que difieren en su diseño o escala.

100 Australes 1990 - Original (lqz): Módulo: 21 mm; Peso: 1,5 g; Espesor: 1,9 mm - **Bastarda** (der.): Módulo: 22 mm; Peso: 1,5 g; Espesor: 1,8 mm; **Impronta: 5% mas grande (Escala 1=1,05).**

Nota: Esta moneda es la mas rara que hemos encontrado, con imágenes transparentes de su impronta superpuestas llevando la más grande a su tamaño original hemos encontrado que los trazos son idénticos, esto quiere decir que provienen de un mismo molde, pero el troquel de la bastarda fue fabricado con el pantógrafo a una escala exacta de 1=1,05. El cospel utilizado, 22 mm, no corresponde a ninguna moneda de Aluminio/Magnesio que se hubiese acuñado para su circulación.

ENTREVISTAMOS AL DR. FERNANDO CHAO (H)

A continuación reproducimos el resultado del contacto con el Dr. Fernando Chao (h), quién nos contó como fueron sus comienzos en el mundo de la numismática y nos interioriza sobre su colección de medallas de Vernon, que fue una de las más importantes a nivel mundial y, además, nos da detalles sobre su más reciente proyecto, a punto de ver la luz.

A los once años comienzan mis primeros encuentros con la numismática a partir – como suele suceder en casi todos los casos – del hallazgo en casa de mis padres, de una caja con monedas extranjeras.

En poco tiempo volqué todo mi esfuerzo en formar una colección de monedas españolas metropolitanas y del Imperio Español en Europa. Nunca me dediqué a las series americanas, aunque me dediqué mucho a ellas, sobre todo por los años en los que fui asesor y luego formé parte de la dirección del Museo Histórico “Dr. Julio Marc”, con extensas colecciones.

La especialización en la moneda hispánica tiene una simple explicación. En aquellas épocas, los catálogos eran pocos y raros y los que circulaban eran de muy dudosa exactitud. Los comerciantes locales, en general poco afectos a los estudios numismáticos, conocían casi exclusivamente de monedas argentinas, coloniales americanas y piezas uruguayas o paraguayas. El desconocimiento por todo lo que fueran monedas extranjeras, era casi una norma. Eso me permitió formar, con mis escasos recursos, una muy buena colección de España y como secundaria, una de bronce romanos y piezas medievales (estas últimas eran prácticamente despreciadas, en aquella época).

Mis colecciones fueron siguiendo mis avatares “inmobiliarios”. Las últimas series mencionadas se transformaron en mi primer departamento. Las piezas españolas, más por no lograr incorporar piezas en el mercado local, que por falta de atractivo, pasaron a contribuir a la adquisición de una casa. Mi última gran colección, a la que me referiré luego, se transformó con otros activos, en la ampliación de una producción agropecuaria.

Luego de desprenderme de mis dos primeros conjuntos, durante un cierto tiempo, solamente coleccionaba piezas sobre las que me entretenía escribir artículos o estudiar como series en particular. Ese fue el caso de los medios reales riojanos de 1854 a 1860, de los que luego de revisar unos cuantos cientos de piezas, formé la primera colección completa de variedades de cuño y en un estado de conservación casi excelente. Una vez que el estudio fue publicado, el conjunto de piezas riojanas quedó guardado en algún lugar de mi oficina. Baste esto como un ejemplo de lo variables que fueron mis intereses en otras épocas.

Mi contacto con las piezas de Vernon se lo debo, como tantas otras cosas, a mi admirado amigo el Dr. Jorge N. Ferrari. Lo invité, como conferenciante dentro de un ciclo de charlas en el año 1977, a hablar sobre esas series de las que sabía que tenía una obra escrita pero inédita, en el Museo “Marc” donde existe una reducida, pero interesante colección de aquellas. Su apasionante charla, que fuera luego publicada en el boletín N°5 de nuestro Círculo y había sido escrita con la deliciosa resonancia poética de la geografía del Caribe y los lugares y los momentos históricos en los que todos esos combates habían sucedido, fue leída en un atardecer especialmente apacible, y aquellas imágenes lograron conmovernos a todos los que estábamos presentes, profundamente.

En las reuniones frecuentes en su departamento de calle Libertad, pude ver muchas veces esas medallas y en algún momento me obsequió algún duplicado. Intenté convencerle de publicar el libro que tenía finalizado sobre el tema, pero siempre se negó a hacerlo, a pesar de que le ofrecí en reiteradas oportunidades, hacerlo a través del Círculo Numismático de Rosario que inusualmente tenía los fondos necesarios para esa empresa. Su respuesta siempre fue que una buena foto supera ampliamente a la mejor descripción. Ya veremos más adelante a qué se refería.

Poco después de muerto Jorge Ferrari, adquirí en un negocio de numismática de Rosario, un conjunto de piezas de Vernon en excelente estado de conservación. No estaba coleccionando ningún tema en particular y esta compra casual me llevó a adquirir cuanto ejemplar se hallase disponible para la venta en todos los comercios de la época. A través de comerciantes americanos logré incorporar muchas piezas que estaban disponibles en los Estados Unidos y otras de Inglaterra a través de Spink de Londres.

Con mis colecciones ya bastante avanzadas, gentilmente me proponen las hijas de Jorge, la adquisición de su colección completa. Con la intervención de Osvaldo Mitchell se fijó un precio, el que fue aceptado por ambas partes y al entregármelas, como una muestra de su permanente afecto, me obsequiaron los originales del libro de cerca de 900 páginas, escrito por su padre, con las fotos y los grabados que pensaba incluir.

Al leer las extenuantes descripciones, tediosamente minuciosas para cada pieza, semejantes a las efectuadas para el catálogo de las monedas de Córdoba (escrito junto con Francisco Pardo en 1951), me expliqué su negativa a editarlo. Era un catálogo realmente no publicable. Es de rescatar, sin embargo, el aporte histórico y documental, que se extiende a lo largo de las primeras 250 páginas y los listados de leyendas y detalles de grabado, que nos han sido de gran utilidad para el trabajo en curso.

Como comentario interesante agregaré que este tema ha sido tratado por los principales numismáticos de nuestro país, pues hay obras publicadas relativas a las medallas de Vernon, muy raras por su escasa tirada, escritas por Anjel Justiniano Carranza (editada por el Instituto Bonae-rense de Numismática y Antigüedades), Alejandro Rosa y finalmente por Bartolomé Mitre, en su único trabajo numismático conocido.

Pude sumar a esa colección, algún raro ejemplar en plata de la colección de Marcó del Pont – el único que poseía y que luego integró la colección de mi amigo Eduardo de Cara – y otro que fuera de Anjel Justiniano Carranza y que aparece citado en su rarísimo libro. Tuve asimismo la fortuna de poder adquirir un pequeño conjunto que había pertenecido a José Toribio Medina, del que formaba parte una pieza cóncava y unifaz, de enorme rareza.

De las colecciones de estas medallas, separando la del Museo Británico, las mejores particulares que se han reunido hasta estos días, han sido, en primer lugar la de Leander Mc Cormick – Goodhart, quien publicó un muy breve catálogo, pero de enorme practicidad, en 1945 y que es el que hasta este momento se ha venido utilizando. Sus abundantes series fueron repartidas entre museos (el Británico entre otros) e instituciones navales.

En segundo lugar, apareció la que yo pude formar, que fue una sumatoria de las que se habían reunido en nuestro país y abundantes piezas traídas del extranjero, con más de 600 ejemplares, incluidos los duplicados. Hace ya diez años y luego de tres durante los cuales no pude incluir ninguna pieza nueva, decidí desprenderme de mis series con el intento de que su destino final fuese el Museo Naval de Madrid. Por problemas de tipo burocrático, esto no pudo ser así y es por ello que se terminó incorporando a las colecciones de un gran numismático español especialista en medallas coloniales americanas, aunque es posible que vuelva a estar en el mercado en el año próximo.

En tiempos más recientes, hemos visto aparecer y desarrollarse la de mi amigo John Weston Adams, gran coleccionista y autor de obras de numismática de Boston, U.S.A., con quien compitíeramos sin saberlo en alguna subasta por ejemplares raros y que

ha logrado formar un excepcional conjunto, hoy el más importante del mundo.

La medida del nivel de una colección de estas piezas, la da la cantidad de ejemplares en plata que la componen y que son de extrema rareza. Yo reuní una docena de ellas. Mc Cormick – Goodhart tenía dieciocho. Ni Mitre ni Medina pudieron adquirir, aún en aquellas épocas en que había pocos coleccionistas y los precios no eran tan elevados, ningún ejemplar en dicho metal. En los catálogos de subastas clásicos de fines del siglo XIX y principios del XX (Fonrobert, Weill, Salbach) tampoco aparece ninguna de estas raras piezas en plata.

Con John W. Adams teníamos contactos desde los años 90, pero en aquellas épocas sus preferencias estaban orientadas a coleccionar “Medallas de Paz con los Indios Americanos”, ejemplares todos de extrema rareza y de los que se ha desprendido en una histórica subasta de la casa Stack’s, en enero de este año, logrando unos precios excepcionales de mercado pues varias de estas acuñaciones eran únicas.

Finalmente, hace tres años que estamos trabajando en publicar el catálogo más actualizado, accesible y completo de medallas de Vernon. Dejando de lado las obras previas de Betts, el Marqués de Milford Haven y Medina, en su catalogación, Mc Cormick – Goodhart había clasificado 241 piezas diferentes. Ferrari en su obra había distinguido 233. Esta diferencia se debía a que había eliminado muchas incorrectas variedades que no eran tales, de la obra del autor antes mencionado. Él llegó a la conclusión cierta de que muchas de las que se daban como tales no lo eran, por tratarse de medallas en pobre estado de conservación y su imperfecta lectura llevó a Mc Cormick a cometer varios errores.

En una catalogación final de mi colección, agregando nuevos ejemplares al trabajo de mi recordado amigo, llevé a 243 la cantidad de variedades clasificadas. En la actual obra, ese listado se ha elevado a 263 ejemplares distintos.

Con respecto a los metales y tecnología en que se fabricaron, podemos dividir la producción en dos grandes grupos: fundidas o acuñadas. Esta diferenciación que había hecho Ferrari y con la que yo concordaba, no será tenida en cuenta en el actual trabajo, pues hemos llegado a la conclusión que la técnica no agrega a la cuestión y solo confundiría al usuario. En cuanto a los materiales, la mayoría de ellas son de cobre o bronce. Muy escasos son los ejemplares en plomo o peltre y rarísimos en plata.

Con respecto a las piezas en metal “Pinchbeck”, un estudio metalográfico realizado por Adams, le lleva a concluir que se trata de diversas aleaciones de cobre y zinc, no siempre coincidentes, pero con un tratamiento superficial posterior que le brinda un

excepcional dorado. Justamente realizando un estudio sobre un token fabricado por el mismo Pinchbeck, encontró que el mismo está constituido por cobre casi puro, sin ninguna aleación especial. Por lo tanto, el "metal Pinchbeck", no es tal, sino tan solo una "terminación" que logra hacerlo parecer más atractivo. Este tema de los materiales y metales utilizados, ha requerido de un capítulo aparte para el que se ha recurrido a los mejores especialistas en el tema.

Con respecto a los "artistas" que hayan realizado estas medallas, son pocos los que puedan ostentar ese "distinguido" distintivo, pues estudiando toda la producción, dicho calificativo suena por lo menos a ampuloso. En realidad llegamos a la conclusión de que se ha tratado de muchos artesanos que copiaron el estilo de otros, con mayor o menor acierto y con prisa para fabricar unas piezas que se vendían sin dar abasto.

Para hacer un breve listado de los que han colocado su firma en ellas, tenemos a "G. BRADBURY", "I. GILES", "I. M.", "I. W.", "I. R. DUBLIN", "I. ROCHE", "P. E.", "S. B.", "T.", "T. B." y "T. M.". Todas las piezas que figuran con la identificación de sus fabricantes, son minoritarias dentro de una tan amplia producción.

Por último y ya refiriéndome al libro que saldrá de imprenta en los próximos meses, se ha decidido replantear la clasificación para hacerla más – en inglés se dice "user friendly" – o de acceso simple para aquel no especializado en el tema. Es por ello que a las tradicionales divisiones geográficas, se las ha modificado de un modo que suponemos permitirá identificar el ejemplar en su poder, con mayor facilidad para un coleccionista poco habituado a manejarlas.

Los capítulos en que se dividirán, son hasta el momento:

Medallas sin ninguna referencia geográfica

Medallas sin retratos

Portobelo – Solamente Vernon

Portobelo – Vernon con íconos

Portobelo – Retratos múltiples:

Vernon – Brown

Vernon – Ogle

Vernon – Lezo

Vernon – Ogle – Wentworth

Vernon – Lezo – Brown

Fuerte Chagre

Cartagena – Vernon

Vernon – Lezo

Vernon – Ogle

Vernon – Lezo – Ogle

Vernon – Ogle – Wentworth

Vernon – Wentworth – Lezo

Vernon – Lezo – Brown

Habana

Piezas unifaces y otras "Vernonianas"

Se está en el paso de una última corrección y verificación de correspondencias entre sí (referencias cruzadas) y con los catálogos y colecciones más antiguos, el que una vez finalizado, dará paso al proceso de impresión. La obra estará totalmente escrita en inglés, pero indudablemente será de fácil comprensión para cualquier numismático. Ese es, por lo menos, nuestro objetivo.

Agradecemos al Dr. Chao (h) por su valiosa colaboración y predisposición.



El Dr. Chao (h) en una de sus habituales disertaciones

Portada del último trabajo sobre las medallas de Vernon



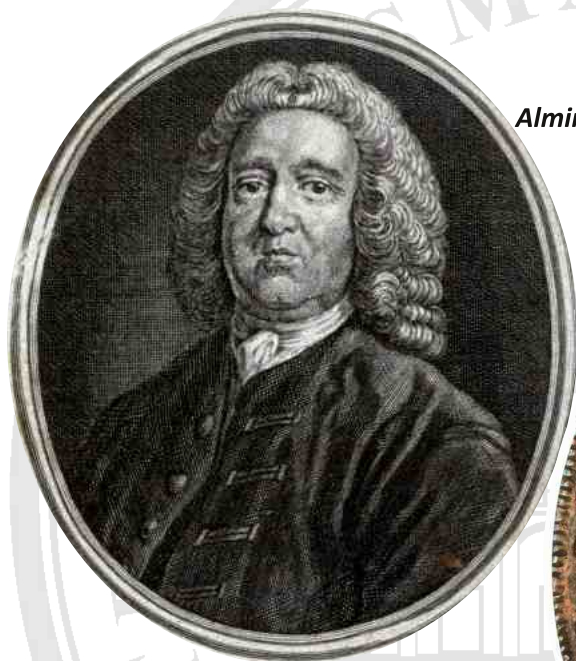
MEDALLAS DE VERNON 270 ANIVERSARIO DEL ATAQUE A PORTOBELLO

Nos referiremos en esta ocasión al conjunto de medallas dedicadas a este Almirante inglés conmemorativas de la **Toma de Portobello**.

En noviembre de 1739, al estallar la Guerra de la Oreja de Jenkins contra España, Vernon fue nombrado comandante en jefe de todas las fuerzas navales británicas en las Indias Occidentales. Su primera acción en la guerra fue el saqueo y destrucción de Portobello, un puerto panameño escasamente defendido que formaba parte de la ruta que seguía la Flota de Indias.

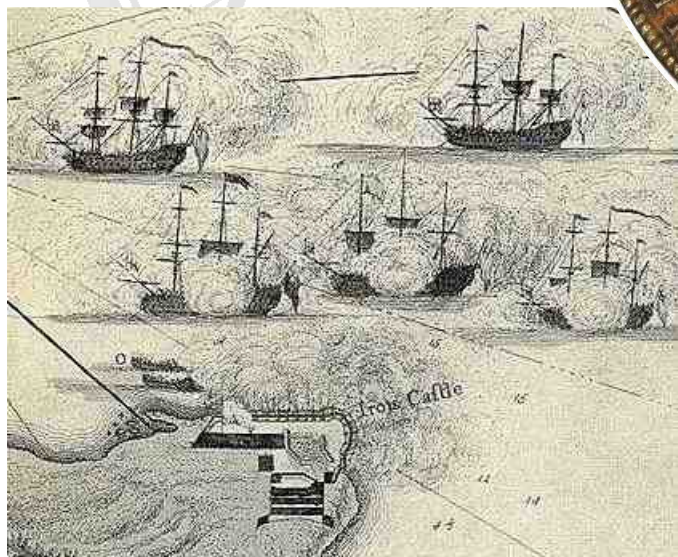
Este éxito fue enormemente exagerado por los británicos, que se entregaron a todo tipo de celebraciones y realizaron numerosos homenajes a Vernon, a quien convirtieron en un héroe nacional.

El propio Jorge II de Gran Bretaña asistió a una cena celebrada en su honor en 1740, durante la cual se presentó por primera vez el actual himno nacional británico, **God save the King**. Como parte de estas celebraciones se creó también la canción patriótica **Rule Britannia** y se denominaron dos calles (una en Londres y la otra en Dublín) como **Portobello Road**.

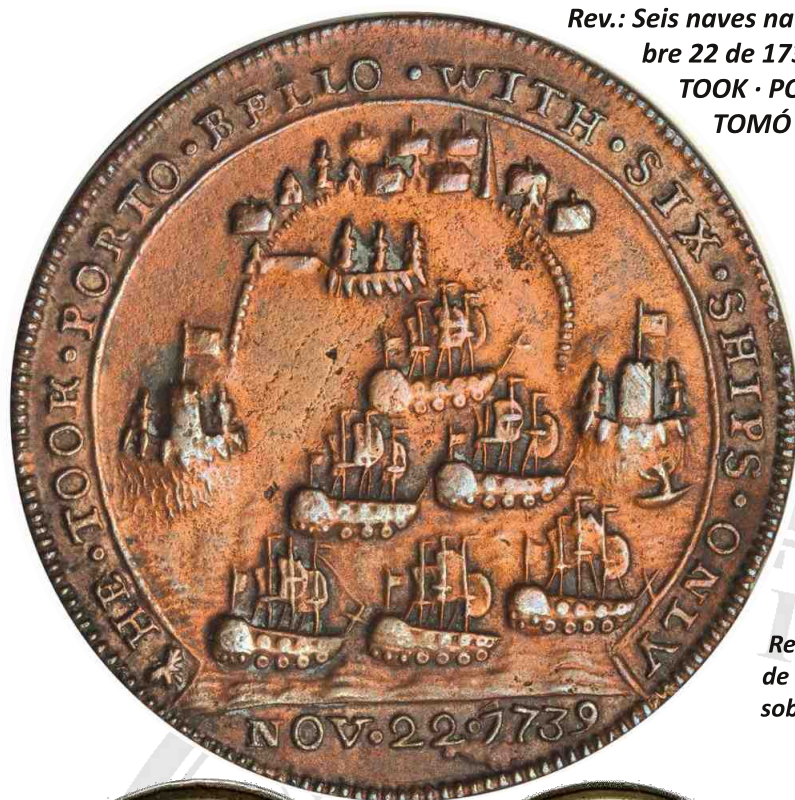


Almirante Edward Vernon

Grabado de época que muestra la toma de Portobello



Anv: El Almirante Vernon, de cuerpo entero 3/4 a derecha, recibiendo con la mano derecha la espada de Don Blas, de rodillas y con una nave detrás, con leyenda DON BLASS sobre la imagen, con la leyenda THE · PRIDE · OF · SPAIN · HUMBL'D · BY · AD · VERNON (EL ORGULLO DE ESPAÑA HUMILLADO POR ALTE. VERNON) alrededor.



Rev.: Seis naves navegando entre dos fuertes, la fecha Noviembre 22 de 1739 en el exergo. Alrededor, la leyenda HE · TOOK · PORTO · BELLO · WITH · SIX · SHIPS · ONLY (EL TOMÓ PORTOBELLO CON SEIS NAVES SOLAMENTE)



Retrato de Don Blas de Lezo y Olavarrieta, marqués de Oviedo, teniente general de la Armada Real. Óleo sobre lienzo. Copia anónima de un retrato propiedad de sus descendientes. Museo Naval. Madrid.

En la parte inferior del lienzo puede leerse lo siguiente: "El Exmo. Sr. D. Blas de Lezo ilustré y entendido marino, célebre por su intrepidez y constante heroicidad en los combates de mar y tierra; siendo guardiamarina perdió en el año de 1704 la pierna izquierda y de teniente de navío el ojo izquierdo por heridas recibidas en el sitio de Tolón. Mandando una fragata batió y rindió al navío de guerra Stanhope en 1712 y en el 2º sitio de Barcelona perdió un brazo en uno de los encuentros con el enemigo. Contribuyó a la reconquista de Mallorca y Orán y en la costa firme ya de Teniente General fue el heroico y glorioso defensor de Cartagena de Indias, contra el formidable armamento inglés mandado por Vernon cuya orgullosa arrogancia logró Lezo abatir el pabellón español. En justa recompensa a esta valerosa defensa le concedió el Rey y a sus descendientes el título de Marqués de Oviedo, y para perpetuar su memoricen la Armada hizo donación de este retrato al Museo Naval su sucesor directo D. José de Lezo y Vasco G. Marqués de Oviedo".



(a)



(b)



(c)



Tres medallas que guardan similitudes entre si. Los anversos muestran imágenes triunfales del Alte. Vernon. Los reversos muestran las seis naves frente a las fortificaciones. Las leyendas son similares:

(a) Anv.: Alte. Vernon tomó Porto Bello – Rev.: Con seis naves solamente / Nov. 22 1739

(b) Anv.: La gloria británica revivida por el Alte. Vernon – Rev.: El tomó Porto Bello con seis naves solamente / Nov. 22 1739

(c) Anv.: El orgullo de España humillado por el Alte. Vernon / (en exergo) y Com. Brown – Porto Bello tomada por Alte. Vernon con seis naves Nov. 22 1739

DESCUBREN UN FABULOSO TESORO DEL SIGLO VII



En un campo de Staffordshire, en el centro de Gran Bretaña, el pasado mes de julio, un aficionado a la arqueología, Terry Herbert, halló mediante un detector de metales, lo que se considera, según los expertos, el tesoro arqueológico anglosajón mas importante jamás descubierto.

El tesoro, de alrededor de 5 kilos de oro y 2,5 kilos de plata, con más de 1500 objetos, contiene un conjunto guerrero con al menos 84 empuña-duras y 71 fundas de espada decoradas en su mayor parte de forma exquisita y hasta con granates incrustados en oro, además de brazaletes, anillos y pendientes.

Las piezas descubiertas datan del siglo VII y se convierte en el descubrimiento más importante del período anglosajón desde el hallazgo en 1939 de 1,5 kilos de oro en Sutton Hoo, en el condado de Norfolk.

La colección está bajo resguardo en el Museo y Galería de Arte de Birmingham, donde una selección de los artículos hallados serán expuestos hasta este mes.

Su evaluación tardará un año en llevarse a cabo, y el dinero será dividido en partes iguales entre Herbert y el propietario del campo

Entre las piezas descubiertas por Terry Herbert se cuentan empuñaduras y fundas de espada realizadas en oro y plata, con incrustaciones de piedras preciosas y esmalte, de exquisita factura. Según los expertos, el conjunto perteneció a algún miembro de la más alta aristocracia o la realeza anglosajona.

Foto: Agencia AFP



EL TESORO DE SUTTON HOO

En 1939 se encontraron en Suffolk, en un lugar denominado Sutton Hoo, en el Reino Unido, los restos de un barco funerario del siglo VII, lo cual fue considerado de enorme importancia para los historiadores de la Edad Media aportando información, que hasta ese momento estaba poco documentada, sobre ese período en Inglaterra.

En 1601 se descubrieron diversos montículos funerarios en un peñasco a la orilla derecha del río Deben, iniciándose las investigaciones arqueológicas en 1938. Un año más tarde se encontró el barco funerario.

La denominación Sutton Hoo hace referencia al barco funerario encontrado en el montículo 1. Este montículo está a su vez compuesto de 20 montículos diferentes, muchos de los cuales siguen aún sin explorarse. En el montículo 2 se encontraron restos incinerados de un hombre y un caballo y en el montículo 3, se halló otro barco funerario, saqueado en 1860.

Gracias a unas monedas de oro encontraron con el tesoro, se estima que el hallazgo data de alrededor del año 615.

La nave que originalmente media 24 m. de eslora y estaba equipada con 38 remos estaba conservada como una impresión en la arena con los pernos de hierro todavía en su sitio. La riqueza del sepulcro (se encontraron numerosos objetos de oro e impresionantes obras de artesanía) indica que debió tratarse de la tumba de un miembro de la realeza que vivió a principios de la era anglosajona. Se piensa incluso que podría haber pertenecido a Raedwald, rey de East Anglia (fallecido c. 627), o a Aethelhere, que murió durante una batalla en Northumbria hacia el 654.

Los enterramientos de Sutton Hoo muestran una interesante mezcla de ideas cristianas y paganas. El concepto de una nave funeraria independiente representa en sí mismo un rito completamente pagano. Sin embargo, aparte de objetos como monedas, una espada y un casco, un escudo y joyas, en la tumba se han encontrado también un plato bizantino y varias cucharas que pueden tener relación con el rito bautismal.

Monedas halladas en el sitio que permitieron datar el tesoro.



Excavación en Sutton Hoo



Vista aérea del sitio.



Este cuenco se considera como "celtic". Los medallones rojos están decorados con espirales celtas, típicas del arte celta de la edad de hierro.

Casco encontrado en Sutton Hoo



Conjunto de tazas de plata procedentes del mundo bizantino.



CADA MEDALLA TENDRÁ UN DISEÑO ÚNICO

Las medallas en los Juegos Olímpicos de Invierno de Vancouver 2010 tendrán alguna característica del arte aborigen canadiense, y por primera vez en la historia del evento, cada presea tendrá un diseño único.



Los diseños de las medallas para los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de 2010 fueron dados a conocer en una ceremonia en la Villa Olímpica de Vancouver, la que estaba repleta de representantes de comunidades indígenas del país.

Todas las preseas de oro, plata y bronce que se concederán en los Juegos, que comienzan el 12 de febrero, contarán con dos partes, donde habrán obras de arte aborigen contemporáneo.

Mientras, su superficie será ondulada en lugar de plana, algo que sucede por primera vez en unos Juegos, según el Comité Organizador de Vancouver.

No hay dos medallas iguales, debido a que la historia de cada atleta es completamente única. Por esto, se consideró que era justo que cada atleta se llevará a casa una medalla diferente, dijo Omer Arbel, un artista de Vancouver que ayudó en el diseño de las preseas.

Las dos partes de la obra representarán a la ballena y el cuervo, los animales que desempeñan un papel simbólico en la cultura de los indígenas nativos de la costa del Pacífico canadiense, donde se llevarán a cabo los Juegos.

Su utilización es una forma de ayudar a enseñar a los atletas y espectadores internacionales sobre la cultura aborigen local, dijo Corrine Hunt, socia de Arbel en el equipo de diseño.

Tenemos nuestras historias que contar, y las historias son contadas con el cuervo y la ballena, dijo Hunt.

Habrán 615 medallas para los Juegos Olímpicos y 399 para los Paralímpicos, las cuales tienen un peso de entre 500 y 576 gramos.

